



Don Cosme Damian de Churruca

El Heroísmo y la Ciencia, pusieron un día de acuerdo para radicarse dignamente en una misma persona: el primero buscó un corazón honrado, valiente, patriota y capaz del sacrificio por el bien común; la segunda, dirigióse al hallazgo de un cerebro consistente, equilibrado, con mucha luz y gran discernimiento para resolver sus más arduos problemas: tuvo de esta alianza conocimiento, la Modestia, y quiso también dar con un hombre que la apreciase debidamente, sin alardear de poseerla; unidas las tres virtudes, necesitábase un ser privilegiado para que fuese digno de adquirirlas: España tenía un súbdito destinado á engrandecerla, y la invicta y envidiada villa de Motrico, un hijo esclarecido para cubrirla de gloria, y en este euskaro cuya inmortalidad pregonarán los siglos eternamente, encontraron el Heroísmo, el corazón del prócer; la Ciencia, el cerebro del sabio; y la Modestia al hombre sencillo, incapaz de ensoberberse con los alhagos del triunfo. La historia en recompensa á tantos merecimientos dispuso sus páginas de oro, y uno de sus más grandiosos capítulos, fué encabezado de esta suerte. DON COSME DAMIAN DE CHURRUCA Y ELORZA, *héroe de Trafalgar: vivió para la humanidad: murió por la patria.*

Motrico, ha sido cuna de eminentes varones, entre los que se cuentan D. Juan de Gamboa, capitán General de Guipúzcoa y de las fronteras de Navarra, en tiempo de Isabel la Católica, la cual colmóle de honrosas distinciones, por sus hechos heroicos; D. Miguel Vidazabal, almirante de la real armada en el siglo XVII, bravo é intrépido marino; los hermanos D. Juan y D. Tomás Idiaguez, el primero capitán General de los reales ejércitos, y primer Duque de Granada en el reinado de Fernando VI, y el segundo, teniente General, gobernador, y capitán General de Andalucía; Don Antonio Gaztañeta é Ituarribalzaga, almirante como Vidazabal, y autor de un tratado muy útil de navegación y de otro de construcción de navíos de guerra, muy consultado aún en el día, por todos los armadores; todos estos ilustres hombres y

algunos más que se escapan á nuestra ingrata memoria, han dado días gloriosos á la patria, y gran renombre á aquel pueblito situado en las agrestes montañas de la alegre y bella Guipúzcoa, bañado por las olas encrespadas del Cantábrico, que azotando furiosamente á las rocas del *Tricu* parece quisieran inducir al marino, á desafiar el peligro, incitando con sus riesgos al valor ilimitado, que es condición innata en los hijos de aquellos valles pintorescos, y de aquellos pueblos tan modestos como renombrados del Norte de España, celosos de sus glorias; y rehacios siempre á la coyunda del servilismo; sempiternos luchadores por la más digna de las causas, demócratas, intrépidos, resignados y pacientes en la desgracia, arrojados en la pelea, benignos y compasivos con los vencidos, de aquellos pueblos, en fin, de la indómita, de la inmortal Euskaria, cuya historia sublime y grandiosa es el orgullo de todos los hombres que sientan circular por sus venas la sangre vascongada.

Breves y pálidos serán estos apuntes biográficos del insigne Churruca; átomos insignificantes en el arte de decir, nuestros elogios no pueden responder á los merecimientos de aquel á quien van dedicados; otras inteligencias de las cuales quisiéramos poseer el más reducido vestigio, han dicho del inmortal guipuzcoano, con desbordes de elocuencia, todo cuanto él se merece; la poesía, la clásica poesía cuyo secreto posee como ningún otro el idioma español, ha cantado en versos sonoros las proezas y los sacrificios del patriota y del héroe, nosotros por lo tanto, modestos biógrafos en esta humilde revista, solo podemos ofrecer al mártir de Trafalgar, en cambio de una elocuencia que desconocemos, y de una poesía que no sabemos construir, toda la admiración y el cariño que puede albergar el corazón de un vascongado, por aquellos hombres que honrando á su tierra, pasan á la posteridad con los laureles de la gloria, dejando á las generaciones venideras el ejemplo de una vida llena de virtudes y de sacrificios.

Nació D. Cosme Damian de Churruca en la susodicha villa de Motrico, el 27 de Setiembre del año 1761, y fueron sus padres D. Francisco de Churruca y Doña Maria Teresa de Elorza. La desahogada posición de la familia, permitiéoles dar

al joven Churruca una educación esmerada, y al efecto, enviáronle al Seminario Conciliar de Burgos á la edad de 11 años, donde distinguióse bien pronto entre sus compañeros por su incansable amor al estudio, mereciendo las mas honrosas clasificaciones, y haciéndose objeto de tal aprecio por parte del Arzobispo Rodriguez de Arellano, que quiso á todo trance encargarse de completar su carrera, pero su vocación era decidida por la marina, y una vez que terminó en Burgos sus estudios de primera enseñanza, volvió á su pueblo natal y consiguió de su padre el permiso para ingresar en la escuadra. El 15 de Junio de 1776 se alistó de guardia marina en la compañía de Cadiz, y comenzó con verdadero afan los estudios náuticos; en Marzo de 1777 pasó al Ferrol para continuarlos, y fueron tales sus adelantos, que á los dos años obtuvo el grado de alférez, después de brillantísimos exámenes. En 1778 se embarcó en el navio *San Vicente*, mandado por D. Francisco Gil y Lemus, demostrando ya en esta ocasion su serenidad ante los peligros que frecuentemente ofrece la navegacion; tocóle tiempos borrascosos y demostró gran pericia en las difíciles maniobras de la marina; el jefe del buque premió sus buenos servicios nombrándole su ayudante, hasta que el 13 de Diciembre de 1781 fué trasladado á la fragata *Santa Bárbara*, mandada por el capitán D. Ignacio de Alava.

Quando ocurrió el incendio de las baterías que operaban contra Gibraltar, Churruca figuró entre los mas diligentes en socorrer á los individuos que dotaban aquellos buques, y en una frágil barquilla metióse entre la lluvia de mortífera metralla que arrojaban las bocas de los cañones enemigos, y despreciando aquel gravísimo peligro salvó á cuantos pudo, de una muerte segura.

Regresó á Cadiz en Noviembre de 1783, y solicitó se le permitiera agregarse al número de oficiales distinguidos que debían ampliar los estudios de matemáticas en el Ferrol, y aun quando no habia plaza vacante, le fué otorgado el permiso en atención á sus brillantes aptitudes y buenos comportamientos. Al poco tiempo, tal fué su aplicación, que mereció ser nombrado ayudante de guardias marinas, y al año siguiente sustituía interinamente á los catedráticos dictando varias clases. A todo superó su paciente constancia y en Febrero de 1787, ilcno de júbilo despues de rendir los exámenes de matemáticas, mecánica y astronomia, como nadie lo haya hecho en aquella célebre academia, era calurosamente felicitado por todos los maestros, y agasajado por todos sus discípulos y amigos; á quienes jamás suscitó la envidia aquel vascongado modesto y de afabilísimo carácter.

En 1788, cuando organizó nuevamente su viaje el capitán de navio D. Antonio de Córdoba para continuar la comision que empezara en 1785, consistente en reconocer el estrecho de Magallanes, para informar al rey de las ventajas que aquel paso podria ofrecer al comercio de Lima, quiso que además del ilustrado teniente Ceballos le acompañase Churruca, cuya reputacion como marino em-

pezaba á adquirir gran resonancia entre la intrépida oficialidad de la marina española. Aceptó el gobierno la propuesta de Córdoba y ambos jóvenes fueron los encargados de la parte astronómica y geográfica de la expedicion. Embarcáronse al efecto en los paquebots *Santa Casilda* y *Santa Eulalia* y el 5 de Octubre de 1788 zarparon de la bahía de Cadiz, llegando con toda felicidad al puerto de San José el 7 de Enero de 1789. Reconocieron los dos astrónomos el estrecho hasta el mar Pacífico, investigaron todos los pasos de la Tierra del Fuego, desde el cabo Yunes, sin dejar un solo rincón sin explorar, con lo cual podia cualquier navegante arribar á aquellos parajes hasta entonces mal conocidos; víéronse varias veces en inminente peligro de naufragar á causa de las terribles tempestades que sufrieron, sin tener un refugio donde albergarse, pues la costa no ofrecia mas que rocas funestas. En uno de los momentos que mayor riesgo corrieron, lograron acogerse á una rada que los libró de fenecer inevitablemente, y bautizaronla agradecidos con el nombre de la *Rada de la Fortuna*. Cerca del Ecuador sintióse gravemente enfermo Churruca, pero no obstante siguió trabajando hasta regresar á Cadiz.

Llegados á España publicó Churruca las cartas y planos de los puntos explorados, así como tambien su célebre diario, cuyo extracto sirve de apéndice al primer viaje de Magallanes, y que, lo hizo célebre en toda la Europa, pues está escrito con tal naturalidad de estilo, que como dice uno de sus más distinguidos biógrafos, honra por igual al marino y al filósofo.

Convaleciente aun, trabajó en el observatorio de Cadiz y en 1790 fué nombrado ayudante del Marqués del Socorro, que era almirante de la escuadra; posteriormente fué llamado de nuevo al observatorio, sintiéndose con este motivo muy contrariado su jefe, pues le profesaba gran estimación, y solamente accedió á verse separado de su compañía, por reputarse imprescindibles los servicios de Churruca en aquel estudio.

La enfermedad del ilustre marino agravóse de una manera alarmante poco tiempo después, por lo que tuvo que solicitar licencia para buscar el restablecimiento en su pueblo natal.

Completamente repuesto de sus dolencias, el gobierno en 10 de Marzo de 1791 le nombró por consejo del insigne Mazarrédo, jefe de la escuadra que debía explorar los mares de la América Septentrional, formando dos divisiones: una encargada de las islas y costas de Méjico, y otra del resto del continente, y despues de recibir del Ministro de Marina en Madrid, las instrucciones relativas á la expedicion pasó á Cadiz y se dió á la vela con su division compuesta de los bergantines *Descubridor* y *Vigilante*, debiendo reunirse en Trinidad con los otros buques mandados por el capitán de fragata Fidalgo, que habia salido anteriormente.

Arribó Churruca sin incidente alguno á Puerto España, y de allí se dirigió á Trinidad, estableciendo su observatorio y el primer meridiano de América, en el fuerte de San Andrés.

De la gran utilidad de estas observaciones para

los navegantes, se ocupa en términos encomiásticos, el ilustre vice-almirante Pavia, prodigando muchos y merecidos elogios al talento de su autor.

Cuando Churruca despues de dejar bien organizado su observatorio, se disponia á recorrer y explorar otros parajes, se declaró la guerra contra Francia, y tuvo que limitarse solamente al reconocimiento de la Granada, pasando luego nuevamente á Trinidad con objeto de defender aquella plaza que requería sus auxilios.

De regreso á Cadiz dió conocimiento al Ministro en un histórico documento, de todos sus interesantísimos estudios astronómicos, siendo calurosamente felicitado por todos los mas eminentes astrónomos europeos.

Hallándose en Puerto Rico, observó el 21 de Octubre de 1793, la entrada y salida de *Aldebarán*, por el disco de la Luna, y por esta observacion y la que en 2 de Junio habia hecho en Trinidad, de la emersion del tercer satélite de Júpiter, así como otras no menos importantes verificadas en diversos puntos, estableció de una manera exacta y definitiva las longitudes de todas aquellas islas.

Con todos estos importantes trabajos, adquirió gran notoriedad en España y fué nombrado capitán de navío.

Publicó en esta época la carta esférica de las Antillas, de las islas Caribes, y la geométrica de Puerto Rico, teniendo otras muchas en preparacion que no pudieron darse á la imprenta, á causa de la enfermedad que volvió á acometerle. También presentó una infinidad de planos de puertos y canales que fueron de positiva utilidad para la navegacion y el comercio.

Siendo el insigne bilbaino Mazarredo, comandante general de la escuadra española encomendó á Churruca el interinato de su cargo, que fué desempeñado con altura y reconocida competencia, hasta que en 1797 pasó á mandar el navío *Conquistador*, reponiéndolo con gran actividad del pésimo estado en que se encontraba, y restableciendo al propio tiempo el orden y la disciplina en la tripulacion, que estaba hacia largo tiempo muy insubordinada.

Poco tiempo despues, recibió órdenes de partir con el resto de la escuadra á Brest, en cuyo punto anclaron el 9 de Agosto de 1799, dedicando los ratos que le permitian sus obligaciones, en escribir un tratado de *Instruccion militar* que una vez publicado tuvo favorable acogida.

Por un real decreto expedido en Junio de 1800, se ordenó á Churruca pasara á París con objeto de examinar el Observatorio Astronómico, el Depósito Hidrográfico, y otros centros ilustrativos de la capital francesa, á fin de que prosiguiese los estudios que tanto le cautivaban, y cuyos brillantes resultados tan positivas ventajas reportaban á su patria.

Teniendo conocimiento Bonaparte de la llegada del afamado marino guipuzcoano, quiso saludarlo personalmente, invitándole con este objeto á su palacio, donde fué muy agasajado, recibiendo pruebas inequívocas de lo mucho que se apreciaba en Francia su valor y talento, y regalándole po-

cos dias despues Bonaparte, como testimonio de amistad y cariño, un espléndido sable de mucho costo, y gran valor artístico.

Churruca además de ser un experto marino, notable geógrafo y buen astrónomo, tenia gran afición á las bellas letras, conocía y sabia apreciar á los clásicos, y dominaba perfectamente cuatro idiomas, por lo cual era su conversacion amena é interesante, cautivando con ella á cuantos frecuentaban su trato exquisito.

A su regreso á Brest, despues de haber cumplido como él sabia hacerlo, la mision que el gobierno le confiara, Gravina que en ausencia de Mazarredo mandaba la escuadra, salió á recibirle, demostrando con esto el afecto que profesaba á su mas distinguido oficial, como le llamaba frecuentemente.

Durante la estadía en Brest, Churruca siempre infatigable en el trabajo, escribió otra obra importantísima sobre náutica, que mereció generales aplausos, mandándose publicar por una Real orden, con las anteriores que habia producido.

El 25 de Mayo de 1802 regresó á Cadiz siendo objeto por parte del gobierno de grandes distinciones, y concediéndole fuese á Motrico al lado de su familia á pasar una temporada y descansar de las árdas tareas que absorbían constantemente todos los momentos de su existencia. En cuanto llegó á su querido pueblo natal, fué nombrado alcalde, puesto que desempeñó con cariño, pues agradeció mas esta manifestacion de sus compueblanos que todos los honores recibidos por las mas eminentes personalidades, y contraste original, al mismo tiempo que ejercia las funciones de la primera autoridad de Motrico, evacuaba los dictámenes que la Direccion de la Real Armada sometia sobre asuntos de la misma, á su certera deliberacion.

El Rey lo llamó á la Côte en Noviembre de 1803, para confiarle el mando del navío *Principe de Asturias* que era el mayor buque que por entonces poseía la Armada, ocupándose Churruca inmediatamente en reforzar el deficiente armamento que poseía, pero viendo que no podia conseguirlo conforme él apetecia, pidió y obtuvo que se le trasladase al navío *San Juan* que mas tarde habia de ser el teatro de sus gloriosas hazañas.

Por este tiempo contrajo matrimonio con Doña Maria Dolores Ruiz de Apodaca, sobrina del Virrey de Méjico, conde del Venadito.

El 20 de Octubre, la escuadra española y la francesa, en combinacion, la primera al mando de Gravina y la segunda de Villeneuve, zarpaban con rumbo al Cabo de Trafalgar, á cuyas aguas llegaron el dia siguiente á combatir al almirante Nelson que con la poderosa escuadra inglesa bloqueaba á Cadiz despiadadamente.

Antes de partir, Churruca escribia á un amigo de Motrico, diciéndole entre otras cosas estas textuales palabras «SI TU OYES DECIR QUE MI NAVIO ES PRISIONERO, CREE FIRMEMENTE QUE YO HE MUERTO.»

Prepáranse á la lucha ambas escuadras, quedando á la retaguardia por orden de Gravina, el navío *San Juan* al mando del insigne vascongado,

trabándose al poco rato aquel encarnizado combate naval, de memorable recordacion.

Por una serie de incidentes vinieron á cargar seis de los buques ingleses mas poderosos contra el navio *San Juan*, aproximándose á tal extremo que entre éste y los primeros no habia mas distancia que unos quince metros. Churruca, con tanta serenidad como pericia, se defendia denodadamente, él mismo dirigia las maniobras con la bocina de combate, y hacia las punterias, imponiendo su heroica actitud tal respeto á los ingleses, que no se atrevieron apesar de los elementos de que disponian á intentar el abordage. En todas partes estaba el intrépido marino, infundiendo con su presencia, ánimo y corage á su valerosa tripulacion.

Acababa de desarbolar con un certero disparo á un buque enemigo, que le atacaba casi impunemente, cuando una malhadada metralla lo derribó en tierra, llevándole la pierna derecha, mas arriba del muslo, y mutilándolo de una manera horrible.

Casi exánime, mandó que se clavara la bandera y dijo á la tripulacion: *Esto no es nada y siga el fuego, que nadie se rinda mientras yo viva.*

Pocos momentos despues de pronunciar estas palabras, espiraba Churruca entre la espantosa sinfonia de la metralla, impávido, sereno y con esa tranquilidad propia de los espíritus superiores.

Los ingleses, como tributo de admiracion al inmortal marino guipuzcoano, pusieron en la puerta de la cámara del buque, una chapa con el nombre de Churruca grabado en oro, y cuando alguien queria visitar aquel departamento lo hacian descubrirse en señal de profundo respeto al glorioso guerrero, honra de nuestra marina.

La posteridad no le ha sido ingrata. En el Ferrol se erigió á su memoria en 1812 un magnífico mausoleo, y las juntas generales de Guipuzcoa en 1870 construyéronle en Motrico una estatua que recuerda en todos los instantes á sus compueblanos á una de las mas esclarecidas glorias de la nacion española, á la ilustre victima de Trafalgar.

LUIS JAIZQUIBEL.



HERMOSA PERSPECTIVA

Cuando apareció el primer número de nuestra Revista, decíamos en el artículo-programa, que, si árdua por más de un concepto era la empresa que acometíamos, no dudábamos ni un

instante en salir airosos de ella, en vista de las continuas adhesiones que de todas partes nos llegaban, y que de manera tan poderosa influían en nuestro ánimo para vencer cuantos obstáculos se interpusiesen á la ejecucion de los elevados propósitos que nos guiaban al fundar LA VASCONIA.

Hoy confirmamos nuestras aseveraciones de entonces, y no podemos dejar de hacer público nuestro agradecimiento, ante la entusiasta acogida que nuestros comprovincianos han dispensado á esta humilde publicacion, llamada sin duda alguna, en dia no lejano, á ser el fiel reflejo, de la importancia que en todos sentidos han tenido y tienen los moradores de las márgenes del Cantábrico, así en lo que se refiere á la brillantísima historia de la patria comun en general, y de aquella indómita region en particular, como en lo que atañe á la gloriosa epopeya del descubrimiento de nuevos mundos, en que son innumerables los vascongados que han sellado con su sangre los episodios de su civilizacion.

Decía el mas insigne de los críticos españoles de nuestro siglo, que el libro era con relacion al periódico, lo que la carreta comparada con el ferro-carril; la comparacion no puede ser en verdad mas exacta. Para tratar y analizar, por ejemplo, las cuestiones vascongadas, tanto en los tiempos pasados como en los presentes, y dar á conocer los hombres ilustres en que siempre ha sido tan pródiga la region euskara, necesitaríase inmensa cantidad de volúmenes, cuya adquisicion por otra no sería factible para todos. El periódico en cambio, de una manera concisa, ofrece todas esas cosas, su adquisicion es fácil, y tiene al corriente, al propio tiempo, á los lectores, de todos los sucesos acaecidos á última hora.

Así lo han comprendido nuestros inteligentes comprovincianos contribuyendo al éxito que ha obtenido LA VASCONIA desde su primer número, á tal extremo, que apesar de haberse impreso una cantidad considerable, nos hemos visto en la necesidad de reimprimir los ejemplares de los dos primeros números, viendo con esto coronados nuestros esfuerzos y desvelos que como muy bien ha de alcanzárseles á nuestros lectores no son escasos.

Los trabajos artísticos que tenemos en preparacion han de ser una de las mejores recompensas conque podamos responder al favor que nos dispensan nuestros numerosos suscriptores. Descuellan entre estos trabajos los del joven cuán inspirado artista argentino Sr. Malharro, que une á un apasionamiento decidido por todo lo bello, el profundo cariño que como buen hijo de vascongados, profesa á la tierra de sus ascendientes.

La constancia es nuestra norma, y con ella esperamos llegar al objeto que nos hemos propuesto.

LA SOCIEDAD LAURAK-BAT

Y LOS SUCECOS DE MELILLA

No son por cierto los vascongados los más tardíos en acudir á los llamados del patriotismo. Amantes de la patria común, como puedan serlo el resto de los hijos de España, siéntense hondamente conmovidos por las desgracias que la afectan.

A continuación insertamos la bien sentida nota que los distinguidos miembros que componen la Comisión Directiva del *Laurak-Bat* han pasado al Ministro de España, ofreciéndole su ilimitado concurso, para todo aquello que la colectividad pueda ser útil en los desgraciados sucesos que se desarrollan actualmente en África.

Reciba la C. D. del *Laurak-Bat* por su noble actitud, nuestro más sincero y entusiasta aplauso.

«LA SOCIEDAD LAURAK-BAT

A S. E. el Sr. Ministro de España Don Juan Durán y Cuerdo.

Señor: La Comisión Directiva de la sociedad «Laurak Bat» en sesión extraordinaria celebrada el día 2 del actual resolvió por unanimidad, pasar en corporación á saludar á S. E. como representante del gobierno constitucional de nuestra patria y á objeto de consultar con S. E. si era llegado el caso de iniciar suscripciones, organizar fiestas y hacer cuanto verbalmente hemos manifestado, cuanto sea posible á fin de reunir fondos, afiliar voluntarios y cualquier otro contingente con que ayudar á nuestra patria en la lucha iniciada ya con los moros de Melilla.

Cumplida nuestra primera disposición debido á la atención y fineza que caracteriza á nuestro digno representante á quien tenemos el honor de dirigirnos, reiteramos á S. E. nuestro reconocimiento y pasamos á ratificar por la presente nota, cuanto verbalmente hemos manifestado.

La sociedad Laurak Bat señor ministro, representa como S. E. no ignora, la unión de los vasco-navarros en esta República, y esta unión, que en espíritus poco elevados ha podido interpretarse y hasta mirarse como odiosa, representa señor, no el egoísmo provincial, ni el regionalismo mirado bajo el prisma separatista, sino la agrupación de la familia Euskara, de esa raza apegada cual ninguna otra á sus tradiciones, á su organización política y social, dentro de la gran patria española, que adora el terreno donde nació, los aires clásicos de sus montañas y los recuerdos de la infancia, con ese entusiasmo, con esa pasión que nos distingue y que en medio de nuestra rudeza y de la virilidad característica de nuestra raza, hace resaltar más, la sencillez de nuestras costumbres y la franqueza de nuestras expansiones.

Nuestra colectividad en la República Argentina es importante; contamos con el entusiasmo de todos nuestros comprovincianos y con su concurso exponencial y patriótico.

La sociedad, cuyos destinos tenemos el honor de regir, está dispuesta á hacer uso de toda su influencia para el objeto expuesto, y dispone de su Plaza Euskara para organizar los espectáculos que refuercen nuestros propósitos.

Estamos seguros del patriotismo de los vasco-navarros, nunca desmentido, y con la rudeza franca

y leal de nuestros sentimientos, ofrecemos á S. E. nuestro incondicional concurso para el momento en que se sirva comunicarnos que es necesario. Así lo ofrecemos y así lo cumpliremos. Puede S. E. estar seguro de ello; la sociedad LAURAK-BAT, la colectividad vascongada responde.

Por ella firman y saludan con el mayor respeto y consideración á S. E.»

(Siguen las firmas de los Srs. que constituyen la C. D.)»

UDA-BERRIYA

Argi illun illun bat
Alboan nuela
Argiya bañon illun
Geiago zuela
Egoten nitzan. Arrats
Egun-bagekuak.
Igaro ziran, zeren...
Ziran negukuak.

Gauza pozgarriya da,
Oso da alaya,
Ilhun-arte luzia
Dakarren garaya:
Orduan eguzkiya
Azal da nagusi,
Berez tutzen duela
Lurra, ur ta guzi.

Choriñua asten da
Salto eta salto
Chirri-chiri, egiñaz
Asko ere asko.
Apaitzen da ederki
Soro zelaizkua;
Usandu, baratz lorez
Josiyetakua.

Uda-berriya, gauza
Atsegiña zera,
¿Nola ez baldin uda
Aurrea bazera?
Zeruari-re sarri
Deritzayo uda;
Ura, zu ezpada-re
Zu zerade ura.

Miguel Antonio Iñarra k.

EZKERRAK

Amaika gauza dira
Munduan ikusten,
Bartzuek alai eta
Bestiak tristetzen:
Bat edo beste dala
Gu bizi gaitezen
Jaungoikoari beti
Ezkerrak ematen.

MARCELINO SOROA.



DON COSME DAMIÁN DE CHURRUCA
HÉROE DE TRAFALGAR

SECCION AMENA

Apellidos Bascongados

(conclusion.)

Muchos de estos apellidos hallamos hoy mismo en uso, pues no puedo persuadirme á que las caserías actuales de *Abaroa*, *Orobio*, *Aritio*, *Arandia*, *Balda*, *Borda*, *Baseta*, *Iribarri*, *Uria*, *Iria*, y otras muchas con sus accesorias, no traigan su origen de aquellos bascongados que habitaban los territorios llamados así y extendidos por toda la España; y en los cuales, multiplicadas las familias, edificaron ciudades, dándoles el nombre del territorio en que los edificaban. Conocemos á *Abarum* y *Oribium*, conocemos á *Arandis* y *Arilium*, á *Uria* é *Iria*, á *Balda*, á *Burdia*, á *Ilberri* ó *Ilberi*.... Pero no me es posible hablar con la extensión que requiere esta materia, y daré fin haciendo ver el modo con que los bascongados ponían y ponen hoy nombres á los terrenos.

El primer miramiento que se tiene y se ha tenido por los nuestros para poner nombres á terrenos, ha sido su misma posición: si era llano espacioso llamábanle *Naba* ó *Nabia*, ó *Arandi* ó *Arandia*: si la llanura era estrecha decían *Ibarra*: cuando era encañado dábanle por nombre *Arrua*: si se hallaba bajo de eminencias *Orobio*; si era precipicio llamaban *Amilaga* ó *Amileta*: si resbaladizo *Amilategui*: si se hallaba sobre una profundidad *Amilubia*: si el parage era cima llamaban *Oar*, *Oiz*: si entre cimas *Oca*: si era una colina acabada en punta llamaban *Mugua*: si chata *Munia*: si pequeña *Muñua*; y hé aquí un sin número de materiales para dar con las etimologías de infinitos apellidos.

Se miraba en segundo lugar á la cosa que más abundaba en el terreno, y como una misma cosa podía abundar en muchos lugares, diferenciaron las terminaciones: si abundaba la piedra en un terreno, posponían á la voz *Arri* la terminación *eta*, y llamaban á aquel parage *Arrieta*, y de aquí provienen los apellidos *Arrietas*: si otro parage abundaba igualmente en piedras, al *Arri* posponían la terminación *ola*, y resultaba *Arriola*, distinto de *Arrieta* en la voz, pero casi una misma cosa en el significado, y de aquí los apellidos *Arriolas*: hallábase un tercer lugar ó parage también abundante en piedras, y distinguíanle de *Arrieta* y *Arriola*, posponiendo al *Arri* la terminación *aga*, resultando *Arriaga*, de donde vienen los *Arriagas*: hallaban otro parage cuya mayor abundancia era de piedras, distinguíanle posponiendo al *Arri* la terminación abundancial *tza*, y llamaban *Arritza*. Pero no acabaríamos si quisiésemos hacer ver el bello artificio con que distinguían un terreno de otro, aun cuando la abundancia principal fuese común á muchísimos: *Urqui-aga*, *Urqui-esa*, *Urqui-ota*, *Urqui-di*, *Urqui-za*, son parages donde abunda una misma cosa; esto es, el abedul, pero no se confunden los apellidos.

PABLO PEDRO DE ASTARLOA.

(Apología de la Lengua Bascongada.)

LA PIPA

En las praderas de las montañas el pobre *mu-tilla* se sentaba al pie de alguna encina mientras las vacas recorrían lentamente el prado, escogiendo las matas de yerba más olorosas y más nutritivas, y allí, en medio del solemne silencio de la montaña, animado de vez en cuando por el monótono son de las esquilas del ganado ó por el ruido seco y continuo que hacían las vacas al arrancar la yerba. Martincho se adormecía en medio de tanta inquietud y su espíritu sumido en pesada somnolencia vegetaba sin ambiciones, sin deseos y sin esperanzas como la encina que le cobijaba.

Pero hacía tiempo que su rostro, casi siempre impasible y frío como el de una estatua, tenía á veces contracciones de despecho y que sus labios murmuraban sordamente algo que se parecía á un mugido como si no supiese expresar de otro modo sus deseos ó sus sentimientos. Sin embargo, el deseo que tanto le agitaba no podía ser ni mas sencillo ni mas pueril; tener una pipa era su anhelo, una pipa, que representaba para el pobre pastor las aspiraciones del enamorado ó las del jugador que espera ver en una carta la base de su pérdida fortuna....

¡Con qué envidia veía á los mozos del pueblo echar aquellas bocanadas de humo! se les quedaba mirando ensimismado, y sin darse cuenta hacía los mismos gestos como si él estuviese fumando. ¿Pero cómo comprar la pipa si nunca había tenido en sus manos ni un mal *champion*, y la pipa y el tabaco debían costar muy caro?

Para Martincho los que entraban en el estanco del pueblo y compraban una pipa y un poquito tabaco eran unos millonarios.

Un día de temporal, Martincho no pudo llevar las vacas á las praderas y se quedó en el caserío haciendo otras labores. Por una casualidad, el amo se dejó olvidada la pipa y la bolsa del tabaco ó *toña*. Si Martincho hubiera visto entonces la entrada de una de aquellas grutas encarnadas de los cuentos árabes que conducen á un lugar que encierra enormes tesoros, el pastor no se hubiera conmovido más. ¡Pipa y tabaco! Allí lo tenía delante, su sueño era una realidad. ¿Porqué no había de fumar ya que se le presentaba ocasión?

Pálido, nervioso, como si fuese á cometer un crimen, cogió la pipa, la atiforró precipitadamente, gastó lo menos seis fósforos, tan agitado estaba, y al fin salió de su boca una espiral de humo blanquecino, ténue que fué á perderse entre las telarañas que cubrían el techo del corral. Iba á repetir la operación cuando en aquel momento oyó á su amo toser cerca, y atemorizado, sin saber lo que hacía, arrojó la pipa, y fué á ocultarse en el rincón mas oscuro del corral.

Aqueella noche no pudo dormir Martincho;

sentía una pesadilla tan grande, una inquietud tan aguda al pensar que se había atrevido á fumar en la pipa de su amo, que sentía los mismos remordimientos que si hubiera cometido el mayor de los sacrilegios.

Cuando mas apesadumbrado estaba por su enorme delito, le pareció que en el caserío hacían mucho ruido, que daban voces, que subían y bajaban; sin duda alguna—pensó—el amo no ha encontrado la pipa, y viene á castigarme, y azorado se levantó, se vistió apresuradamente, ya bajaba las escaleras, cuando de pronto se quedó anonadado, aturdido... ¡Fuego, fuego! gritaban por todas partes. ¡Fuego, la pipa! repuso Martincho sordamente, y aterrado se arrojó por las escaleras, se levantó todo magullado, y sin darse cuenta de lo que hacia emprendió vertiginosa carrera por los campos, mientras que en sus oídos titilaban y le abrasaban como dos ascuas las voces de su amo gritando: ¡fuego, fuego!

Cuánto corrió ni él mismo lo sabía; rendido,

ó estenuado, se detuvo; volvió la cabeza y vió á lo lejos un resplandor rojizo en el cielo y abajo una hoguera que parecía suspendida en el vacío. Martincho dió un aullido terrible; se le antojó que aquel resplandor le perseguía, que le iba á alcanzar y le iba á sumir entre sus ascuas, y otra vez echó á correr por la montaña arriba, gritando como un loco, aterrado..

Martincho seguía corriendo, corriendo por la montaña, cuando de pronto dió un grito mas estridente que los demás y que el eco parece que repitió con horror y el infeliz muchacho abrió los brazos como queriéndose agarrar en el vacío y desapareció en un abismo abierto entre las peñas...

En el pueblo se creyó que Martincho había muerto abrasado entre los escombros del caserío, y que el incendio aquel de tan terrible recuerdo había sido casual.

JOAQUIN. L. BARRERA.

A L A V A



VITORIA—IGLESIA CATEDRAL (ANTICUA COLEGIATA.)

ANTIGUA COLEGIATA DE VITORIA

Cuenta la capital alavesa con monumentos de gran mérito, tanto por su importancia histórica, como por su valor intrínseco. Y si queremos remitirnos á tiempos modernos, posee edificios que en nada absolutamente tienen que envidiar á las ciudades que mas avanzadas se encuentran en materia de construcciones.

El barrio llamado de la Estacion, es una prueba bien palpable, del afán que siempre han tenido los vitorianos por embellecer su hermosa ciudad.

La construccion de la antigua Colegiata, concluida en Catedral desde el 28 de Abril de 1862, es gótica y de atrayente aspecto.

Su grandioso y magnífico pórtico está primorosamente esculpido, conteniendo 24 estatuas de diversos tamaños, desde el natural hasta el diminuto.

Del arco atrevido que sirve de entrada, se alza rosa la bien delineada torre, cuya construccion data del siglo XVII.

Un voraz incendio, producido por un cohete, en las fiestas que se celebraban, por la terminacion del cólera que invadió á la provincia en el año 1855, la redujo casi por completo á cenizas, siendo restaurada al año siguiente por el arquitecto don Martin Saracibar, el cual dió á sus chapiteles, la forma dórica, colocando en su cúspide un bien cuidado para-rayos.

Al ver los vitorianos incendiado su templo, al extremo de derretirse hasta las campanas, se congregaron apresuradamente y en muy pocos dias recaudaron fondos para reconstruirlo nuevamente, alcanzando el monto de la suscripcion á 1.000 pesetas.

El órgano que posee esta iglesia, es antiquísimo, pero tan bien reformado, que en nada tiene que envidiar á los mas modernos.

En las naves de este templo, hay notables enramamientos y cuadros dignos de fijar la atencion de los artistas y viajeros.

En la capilla de San Juan, situada frente á la cabecera del coro, existe una preciosa lápida de mármol en la que, entre otras figuras, se vé la de sus fundadores Sres. de Ortiz.

Seguidas á la capilla de San Juan, están las capillas de San Prudencio y la Concepcion, la primera tiene una inscripción con los nombres de muchas personalidades, y la segunda posee un artístico sepulcro, con dos figuras preciosamente talladas en mármol y nacarino alabastro, del tamaño natural.

Al pié del altar del Cristo, hay un soberbio y elegante sepulcro de excelentes proporciones y perfectos detalles, adornado con muchas y bien modeladas figuras, dedicado á la memoria de don Estéban Martínez de Alegria, fallecido en el año 1590.

Colócase en esta parte el monumento, por el Sr. D. Juan de Santa, cuyo lienzo fué confeccionado por el notable escultor vitoriano D. Epifanio Arcaute. Son dignas de especial mencion las capillas de San Ignacio y San Marcos, esta última contiene tres cuadros de gran mérito, representando uno de ellos al Santo Titular.

Frente á la del Rosario, existe el sepulcro de D. Martin de Salinas, tesorero que fué de Doña Isabel la Católica, y encima están empotradas en la pared tres grandes lápidas de mármol de Carrara, consignando en vasco, latin y castellano las fechas de la ereccion en Catedral de la antigua Colegiata. Inmediata á la capilla del Rosario, está la del Pilar con un sepulcro, y, separado de esta, por la puerta de la sacristía de los canónigos, un rico altar del Renacimiento, de infinito número de figuras.

Al famoso escultor alavés Valdivielso, llamado por sus contemporáneos *El Santero de Payueta*, pertenece el retablo dedicado á la Virgen de la Asuncion, obra muy estimada por su elevada concepcion.

Sobre el torna-voz de cada uno de los dos buenos púlpitos, hay colocados dos trofeos militares: en el de la Epístola, armas cogidas á los marroquíes en la batalla de Vad-rás, de la guerra de Africa, por el Tercio alavés, y en el del Evangelio, los banderines y la bandera del Tercio. Esta bandera se colocó allí al otro dia de la llegada de las fuerzas. el 15 de Mayo de 1860, previo permiso del vicario de la Colegiata, y bajo las indicaciones del diputado general D. Francisco Juan de Ayala, uno de los que acompañó á los alaveses durante la guerra.

En la extensa y elegante sacristia hay magníficos cuadros, de los cuales se atribuyen algunos á los célebres pintores Murillo y Wandik.

El archivo de esta catedral le forman riquísimos y preciosos documentos de inestimable valor, que segun el historiador alavés Landazuri, *podrían ser digno objeto para una historia particular de ella. El mas antiguo es una Bula de Honorio III, del año séptimo de su Pontificado, que corresponde al de 1217.*

En el guarda-joyas se custodian alhajas de crecido valor intrínseco, especialmente una cruz parroquial de plata maciza, llamada de *Samaniego*. Sus dimensiones son las corrientes en esta clase de alhajas, y por su rica, difícil é interminable labor, la suponen algunos obra de Benvenuto Zellini. De todas maneras, sea ó no de éste, debemos hacer constar que hay en ella chapas de plata sobredorada de buenos relieves, que acusan una época y un estilo muy diferente al característico de la cruz. Está valuada en *doscientas mil pesetas*.

Existe tambien, en este mismo guarda-joyas, una antiquísima escultura románica, representando á la Virgen sentada, manteniendo al Niño Dios en una de sus rodillas. Se conoce á esta imágen con el nombre de la *Esclavitud*. El conjunto de la imágen es raro, extraordinario. Los colores de los diferentes ropajes y del rostro se hallan intactos, sin embargo de su antigüedad.

La antigua Colegiata de Vitoria, posee infinidad de otras cosas que merecen un detenido estudio y que por falta de espacio no lo hacemos.

Don José Colá y Goiti distinguido literato alavés, es quien hasta la fecha ha reunido datos mas completos respecto á la importancia histórica y artística de la Colegiata.

LOS VASCONGADOS DE MATANZAS

El capitán del vapor *Somorrostro* que en el mes de Agosto último llevó á Matanzas 2.111 toneladas de carriles de acero elaborados en la fábrica de Altos Hornos, ha escrito con fecha 9 del pasado á su padre, cajero de dicha sociedad, diciéndole que los vascongados residentes en aquel puerto, en testimonio del placer que experimentaron con motivo de la llegada á la isla del primer cargamento de rails fabricados en Vizcaya, hicieron entrega al referido capitán, el domingo 4 de Setiembre último, de una bandera de tela de raso con la siguiente inscripción, bordada con seda: «Los vascongados en Matanzas al vapor *Somorrostro*.»

La comisión encargada de hacer la entrega del obsequio arribó al *Somorrostro* embarcada en un pequeño vapor engalanado con profusión de banderas, y lanzando incesantemente cohetes en la travesía.

Además entregaron al capitán del citado buque la expresiva carta siguiente:

«AL EXPERTO CAPITAN D. ALFREDO
ARCOCHA, DEL VAPOR ESPAÑOL
«SOMORROSTRO» DE LA MA-
TRÍCULA DE BILBAO.

Los que suscriben, hijos de la laboriosa Euskaria, residentes en esta ciudad; y amantes hasta el delirio de su patrio suelo y de sus sacrosantas libertades, ven hoy con el corazón henchido de satisfacción y de orgullo que nuestras industrias adquieren una preponderancia colosal y se extienden por todo el orbe. Acaba de llegar á este hospitalario país el primer producto de nuestra inmejorable industria, y este cargamento será el precursor de otros muchos que indiscutiblemente se han de llevar á cabo.

Dan los infrascriptos á usted, señor capitán, á sus oficiales y á todos sus subordinados, la más cordial enhorabuena por haber salido airosos del terrible huracán que les azotó á la altura de Puerto Rico, y que por espacio de tres días les tuvo en un inminente peligro; á sus acertadas y sapientísimas disposiciones, secundadas con una ligereza y bravura dignas de loa, se debe el que hoy ondee en el sólido buque de su mando la gloriosa enseña de la patria y la matrícula Bilbaína; la sin rival en el mundo.

Por lo tanto, señor Capitán, veríamos satisfechas nuestras más caras aspiraciones, si se dignara admitir el pequeño obsequio que le ofrecemos y que consiste en una bandera nacional, la cual, ondeante en la gallarda embarcación que manda, recordará siempre á todos los vascongados el regocijo y satisfacción con que ha sido recibido aquí el primer producto de nuestra industria y lo mucho que amamos el país donde por primera vez vimos la luz.

Matanzas, 3 Setiembre de 1893.

Francisco Samperio, Enrique Balparda, Bernardino Ayo, Domingo Arrugaeta, Bernardo Esquivil, José Echevarría, Santiago Learra, Justino Echevarría, Pedro Villa, Domingo Villa, Juan

Zuazola, Cipriano Bengoa, Luis Iñarritu, Antonio Butron, Juan María Lopetegui, Valentin Arrieta, José Erecacho, Pablo Urquiza, Juan Oscoz, José María Ibarrola, Leandro Menchaca, Leandro Zurbano, José Trócu, José F. Anduiza, Martín Anduiza, Manuel Arechabaleta, Pascasio Braceras, Ricardo Superville Haza, Rafael Velez, Juan María Ibarrola, Pedro Vidaurrázaga, José María Altuna, Santiago Bilbao, Pedro Marcotegui, Sebastian Iturralde, Pedro Amézaga, Antonio Saracho, Javier Resini, Andrés Haza.»

Este acto realizado por la colonia vascongada en Matanzas prueba evidentemente que no se debilita con la ausencia el amor á su país de los vizcainos, que vive despierto su entusiasmo por cuanto tenga relación con la región euskara, siempre que, como en esta ocasión, surge algún acontecimiento que les recuerde los lugares de su nacimiento y de su infancia.

Felicitemos á los Sres. Sota, Aznar y Compañía, dueños del hermoso vapor *Somorrostro*, el cual puede ostentar en su mastil la bandera regalada al mismo por los vascongados residentes en Matanzas.



ALAVA

El 29 del pasado mes de Setiembre, llegó á la estación de Vitoria, la estatua que ha de perpetuar la memoria del ilustre alavés D. Mateo Benigno de Moraza, que hasta los últimos instantes de su preciosa vida defendió la causa del solar vascongado.

La comisión ejecutiva se hizo cargo de la estatua por entender que llenaba las condiciones estipuladas en el contrato, acordando depositar hasta tanto sea colocada en una de las plazas de esta ciudad.

≠

El 28 de Setiembre llegó á Vitoria por primera vez con coches y vagones de todas clases, la locomotora del ferrocarril anglo-vasco-navarro hasta la villa de Escoriaza, con cuyo motivo la máquina estaba engalanada con banderolas de los colores nacionales.

Ya en días anteriores habían pasado trenes por las nuevas obras, con treinta vagones de balastro algunos de ellos, para probar la firmeza de los puentes y demás obras de aquella característica cuesta por sus numerosos accidentes de terreno.

Se espera que en breve tiempo, los trenes llegarán á Mondragon, continuando las obras activamente hasta los Mártires para enlazar la línea con el ferrocarril Bilbao-Durango-Zumárraga.

≠

En Vitoria se ha prohibido la venta de toda clase de frutas, que no procedan de la jurisdicción de aquel ayuntamiento, exceptuándose las destinadas á confiteros, que fabrican dulces, las cuales á presencia de la autoridad serán sometidas á infusión.

GUIPÚZCOA

Por las aduanas de Guipúzcoa se ha recaudado en el pasado mes de Setiembre la suma de 1.500.000 pesetas aproximadamente.

Ha sido, pues, un mes de excelentes rendimientos por el concepto indicado, lo que prueba la gran importación que ha habido por las aduanas de Irún, Pasajes y San Sebastian principalmente.



Dicen de Fuenterrabia que en cuanto el ayuntamiento de aquella ciudad termine el fronton que está construyendo, dará principio al estudio para el planteamiento del alumbrado eléctrico.



Segun *La Union Vascongada*, además de las 10.000 pesetas que S. M. la Reina ha donado para los pobres y los establecimientos benéficos de San Sebastian, ha dejado 5.000 para gratificar á las músicas que han tocado en Palacio durante el almuerzo, el tiempo que la Corte ha permanecido en San Sebastian, y para los bañeros, individuos de la escampavía y otras personas á quienes acostumbraba á gratificar otros años.



Por real decreto fechado en San Sebastian á 22 de Septiembre último se desestima el recurso de alzada interpuesto por varios vecinos y propietarios de Velamazán contra la ocupación de fincas para la construcción del ferrocarril de Valladolid á Ariza.



Ha quedado inaugurada la línea de vía de un metro de Elgoibar á Deva, que con la futura de Deva á San Sebastian, formando parte de la misma concesión, y las de Bilbao á Durango y Elgoibar actualmente en explotación, constituirán el camino mas directo entre Bilbao y San Sebastian.

Las estaciones de la nueva línea son: Alzola (apeadero), Mendara y Deva. En el apeadero de Alzola solo se presta servicio de viajeros, equipajes y perros, mientras que en las estaciones de Mendara y Deva se efectúa servicio de grande y pequeña velocidad.

Empalmada la nueva línea en Elgoibar con la de Durango á Zumárraga y Elgoibar y existiendo en ésta, lo propio que en la de Bilbao á Durango, combinación de servicio con la red general, pueden sostenerse relaciones directas, cursando por dos caminos; empalme del Norte con la línea de Bilbao á Durango, ó por Zumárraga, empalme del Norte con la línea de Durango á Zumárraga, segun resulte mas corto el recorrido.

NAVARRA

El alcalde del valle de Elorz dió cuenta al gobernador civil de Navarra de un terrible incendio que en el pueblo de Otaño redujo á cenizas una casa propiedad del conde de Barrot.

Perecieron entre las llamas el inquilino de dicha casa D. Antonio Olite y su esposa Doña Josefa Eraso.



Nuestro paisano el notable violinista Sr. Sarasate salió de Paris el 29 de Setiembre último para Inglaterra, donde, despues de tocar tres dias en el gran festival trienal de Noorwieto, iría á Londres á dar una serie de conciertos en la gran sala Saint James, continuando despues su *tournee* por todas las grandes ciudades de Inglaterra, donde dará conciertos especiales hasta fines de Diciembre próximo.

En Febrero trabajará en Paris, dando primero grandes conciertos con orquesta y despues ejecutando un selecto repertorio de música *di camera*.



En Laguardia empieza la vendimia con buenos rendimientos. La marquesa del Riscal, que compraba todos los años de 3 á 4.000 cargas de uva que dan en números redondos 30.000 cántaras de vino, no ha obtenido ahora de esta localidad ni un solo grano. Las demás compañías tampoco compran, de manera que se aumentará la elaboración este año en unas 70.000 cántaras de vino. Este exceso de elaboración trae consigo una crisis de la que no se sabe como saldrá.

Los 30 ó 40.000 duros que todos los años entraban por concepto de venta de uva, son muy necesarios á todos para poder atender á las primeras necesidades de la vendimia.

VIZCAYA

El último triunfo alcanzado en Biarritz, ha estimulado á los orfeonistas bilbainos, los cuales se proponen, bajo la hábil batuta del maestro Valle, acudir en Agosto próximo al concurso de orfeones de Lyon, concurso en el que tomarán parte las mejores sociedades corales de Francia, Suiza, Bélgica y Alemania.

Mientras llega el día de la lucha, los individuos de dicha sociedad coral no se duermen. El coro de niños que se dió á conocer por primera vez al regreso de Biarritz, está haciendo notables progresos y resultará una excelente masa coral.

Ahora se trata de dar un paso mas, y de importancia, para que la sociedad adquiriera otro elemento importante de que carece.

En efecto, se trata de formar una orquesta, compuesta de aficionados, y segun parece, éstos llegan ya al número de 30.

El Ferrocarril de Amorebieta á Guernica y Luño. — Hemos recibido la Memoria del Ferrocarril de Amorebieta á Guernica y Luño, correspondiente al ejercicio de 1892-93, cuyos intereses generales han mejorado notablemente.

Las obras de prolongacion de la línea hasta Pedernales ascendieron á 615.578,01 pesetas.

Durante el citado ejercicio circularon por la línea 3.617 trenes, que trasportaron 132.699 viajeros.

El producto obtenido por MOVIMIENTO DE VIAJEROS, ha sido de 11.636, que han producido pesetas 39.160,04.

El movimiento de animales ha sido de 4.267 cabezas, dando un producto de 2.171,05 pesetas; y se ha recaudado asimismo, en concepto de VARIOS, la suma de 551,86 pesetas.

El total es de 53.054,55 pesetas.

Los gastos totales en el mismo período ascendieron á 85.741,30 pesetas, que es el 56,02 por 100 de los productos.

El Consejo confía que en los años venideros serán mayores los beneficios que obtendrán los señores accionistas, siendo mas próspera la situación de los mismos, y pudiendo considerarse que ha desaparecido ese período de transición por el que ha venido atravesando la línea.

Prosiguiendo la obra iniciada por los excelentísimos señores D. José Javier de Urizarren y don José Luis de Abaroa, que, en union de sus esposas, dotaron á la villa de Lequeitio con la fundacion de la benéfica escuela especial de Náutica, los Excmos. Sres. Condes de Torregrosa, dando pruebas del interés vivísimo que les inspira aquel establecimiento, y del deseo que abrigan de contribuir á la mejor realizacion de los laudables propósitos de los ilustres fundadores del mismo, han proporcionado á Vizcaya un elemento mas de instruccion con la apertura del establecimiento de enseñanza fundado en 1862, con objeto de facilitar los conocimientos que en él se adquieren y dar así mayor solidez á los estudios, para lo cual se ha abierto un curso preparatorio en el que proporcionarán á cuantos concurren las lecciones mas precisas de primera enseñanza y de los rudimientos mas esenciales de las ciencias.

Dámós la enhorabuena á los hijos de Lequeitio y enviamos nuestros plácemes á los Sres. Condes cuyo celo por el desarrollo intelectual de los pueblos merece ser imitado.

Dícese que una sociedad compuesta de capitalistas bilbainos, empezará en breve los trabajos para la explotacion de una cuenca minera, situada en la provincia de Santander.

El presupuesto de gastos de vías, planos inclinados, muebles, etc., etc., asciende próximamente á un millón de pesetas.

Al acreditado establecimiento de aguas minerales de Larrauri, han concurrido durante la última temporada 163 enfermos, de los cuales corresponden 158 á la clase acomodada y 5 á la clase pobre.

De la provincia de Vizcaya asistieron 85 enfermos, 38 de la de Madrid y 12 de la de Valladolid.

El Ayuntamiento de Arrieta va á sacar á concurso la construccion de un cementerio por haber rescindido el contrato establecido hace tiempo para aquella obra.

El costo de esta se calcula en 10.020,76 pesetas.

Dicen de Bilbao que los contratistas del ferrocarril de Solavoes Oreja á aquella ciudad por Zalla, han comenzado con toda actividad á perforar la falda del alto de Jesús del Monte para la construccion del túnel y los trabajos de desmonte y relleno de Treto.

HORRIBLE SINIESTRO

Los últimos telegramas recibidos de Europa dan cuenta del suceso verdaderamente espantoso acaecido en el puerto de Santander á consecuencia de la voladura del vapor *Cabo Machichaco* cuya tripulacion en su mayor parte era por desgracia, vascongada.

Parece que el referido vapor estaba anclado en el puerto hacia varios dias, esperando sin duda le tocara el turno de verificar sus operaciones de descarga, no sabiéndose aún á que causas obedece la inflamacion de la gran cantidad de dinamita que poseía en sus bodegas.

Ocurrió la terrible explosion de dia, en el momento de mayor actividad en el puerto, razon para que la catástrofe haya revestido mayor importancia.

Aún cuando todavia no puede apreciarse con seguridad, se cree que los muertos pasan de 600, temiendo se encuentre entre estos infortunados, el Sr. Gobernador de la provincia cuya desaparicion se ha notado desde el momento del suceso. El número de heridos alcanza á una cifra aterradora.

Los perjuicios causados por la formidable explosion son por el momento incalculables, suponiéndose alcance á muchos millones de pesetas, pues la mayor parte de los edificios de Santander amenazan derrumbarse.

Las autoridades han hecho abandonar los edificios mas amenazados, y trabajan constantemente en aliviar á las víctimas, siendo secundada su noble accion por las demás provincias que no cesan de enviar recursos de todas clases para las familias que han quedado en la miseria.

Los muelles donde se encontraba amarrado el *Cabo Machichaco* han quedado completamente destruidos.

La tripulacion del buque ha perecido en su totalidad.

Es de suponerse el triste aspecto que con tan horrible catástrofe ha de presentar la capital santederina.

El buque destruido era mandado por un bravo marino vizcaino.

Quiera el cielo poner remedio á tanta desolacion.